



Representantes de todas las organizaciones segovianas que participarán en las iniciativas contra el TTIP y el CETA. / E. A.

Agrupaciones sociales, partidos políticos y sindicatos se unen contra el nuevo TTIP

Organizan una mesa redonda y una concentración informativa para explicar “el secretismo y oscurantismo” con el que se negocia

V. LABRADOR / SEGOVIA

Siguen sin conocerse muchos detalles sobre los acuerdos de comercio que negocian, ya desde hace tres años, Estados Unidos y la Unión Europea, a los más altos niveles, conocido como TTIP (siglas en inglés de Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión); y la Unión Europea y Canadá, CETA (Acuerdo Integral Económico y de Comercio). Dos acuerdos criticados desde que se conoció su negociación por sindicatos, agrupaciones sociales y algunos partidos políticos de muchos de los países implicados. Sin embargo, para la población siguen siendo desconocidos, ya que se tratan en secreto e incluso para los políticos que trabajan en Bruselas es complicado acceder a los detalles, tal y como se ha denunciado en muchas ocasiones.

Por ello, en toda España se llevarán a cabo distintas actuaciones informativas y reivindicativas a lo largo de esta semana. En Segovia, tendrá lugar una mesa redonda, el jueves 13 a las siete de la tarde, en el Centro Cultural de San José; y el sábado 15, una concentración en la plaza de San Martín, con mesas in-

formativas, de 12.00 a 14.00 horas. En su organización colaborarán Acción Joven 'Segovia en pie', Attac, Bloque de Estudiantes de Segovia, Comisiones Obreras, Comunistas de Castilla, Equo, Foro Social, Izquierda Unida, Malahierba, Marea Blanca, Partido Comunista de España, Podemos y Unión de Campesinos de Segovia - UCCL.

PRINCIPIOS COMERCIALES Según explicó ayer en la presentación de las actividades Juan José Álvarez, uno de los organizadores, estas negociaciones bilaterales —con Estados Unidos por un lado y Canadá por otro— pretenden establecer un marco regulatorio en el que los principios comerciales, sobre todo menos costes y más beneficios, estén por encima de los derechos civiles de los ciudadanos de los Estados implicados.

Por ello, criticó, estos acuerdos se están llevando a cabo “con secretismo y oscurantismo, violando el derecho a la información de la ciudadanía”. De hecho, de no ser por las ‘filtraciones’, se conocerían menos detalles aún de los términos que se negocian, entre los que des-

tacan: la privatización de la Sanidad y la Educación pública; el establecimiento de procesos que favorezcan el monopolio empresarial y financiero; y el establecimiento de un mercado laboral flexible, acorde con los intereses de las empresas.

Asimismo, los tratados que se están negociando buscan la transformación de la agricultura europea —basada en la calidad y seguridad de los alimentos y en las explotaciones familiares— en una agricultura industrial, donde primen los beneficios por encima de la seguridad alimentaria, ya que también se busca la desregulación sanitaria sobre el control de alimentos o el consumo de transgénicos, de modo que “el que menos regula se come al que más regula, y eso que la regulación está para proteger al consumidor, que es el eslabón más débil”, lamentó Álvarez.

“Tratan de equilibrar el poder de las empresas al poder de los Estados y en esta imposición ideológica se equipara a las empresas con los Estados. Y si hay un tribunal supranacional y subordinado al poder de las empresas, se pierde la defensa de los derechos”, concluyó.